

entonces más verosímil que los dibujos italianos estuvieran inspirados en las fortificaciones construidas por los españoles que lo contrario. Los estudios que hemos publicado posteriormente sobre Leonardo y sus ideas de fortificación han puesto en evidencia no solo la influencia de los capitanes españoles al servicio de Cesar Borgia sino también la enorme repercusión y el conocimiento que los italianos tenían de una fortaleza como Salsas en 1503¹². Sabemos ahora además que en las fechas en las que Salsas se empezaba a construir o Fernando el católico habría llamado al ingeniero que proyectaba las fortificaciones de

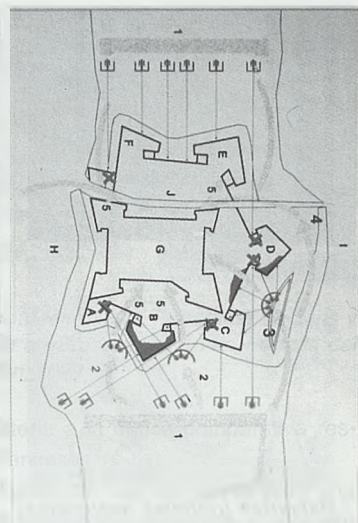
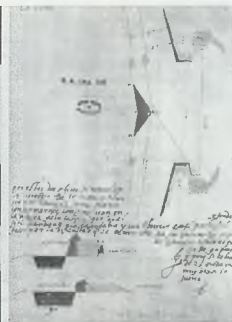
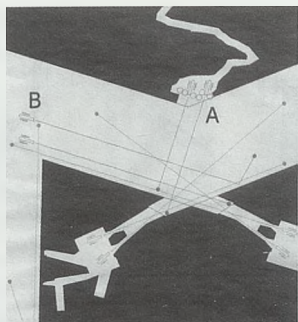


Ilustración del comentario al texto del Tratado de Escrivá (1538) «No se puede en ninguna manera tirando a batería (A) embocar la tronera y tirando a embocar (B) no se puede hacer batería» (COBOS, Fernando, CASTRO, Javier de y SÁNCHEZ-GIJÓN, Antonio. Luis Escrivá, su Apología y la Fortificación Imperial Valencia, 2000)

Sicilia para tener una reunión con Ramiro López en Perpiñán¹³. Sabemos incluso gracias a la investigación de Javier de Castro que se publica en estas mismas actas¹⁴, que otro ingeniero español presente en Perpiñán y Salsas, el comendador San Martín habría sido cedido al papa Borgia como ingeniero jefe de los estados pontificios y enviado posteriormente como máximo responsable de la fortificación de Rodas. Tenemos por tanto la junta de ingenieros, conocemos el debate entre Ramiro López y San Martín sobre el diseño de Salsas y conocemos de forma precisa los medios por los que estos conocimientos llegaron a Sicilia, a Roma y a Rodas.

Otro caso paradigmático es el ocurrido en Nápoles entre 1535 y 1538. En el 35 el emperador convoca junta de ingenieros para fortificar san Telmo; Escrivá provoca un debate con la solución finalmente adoptada, lo que le obliga a escribir su tratado no casualmente titulado "Apología en excusación y favor de las fabricas que por designio del comendador Escrivá se hacen en el reino de Nápoles" y finalmente tanto la solución de tijeras empleada por Escrivá como las claves técnicas del debate se difunden por todo el Mediterráneo. La apología escrita en diálogo entre el comendador y el vulgo lo cuenta con estas palabras:

"tu no te recuerdas que estuviste presente quando la Magt. del emperador subio en ese monte en el año de mil y quinientos y trenta y cinco y quiso entender la forma de la fortification que a sus guerreros parecia que en aquel lugar se convenia y fue quasi por todos concludo que se pusiese alli un espunton poderoso ... para que resistiese a qualquiere batteria que le viniese, pues haviendo tu no solo dexado de hazer el espunton adelante mas haviendote retirado atrás y hecha esta tijera, como quieres porfiar que este bien".

A lo que Escrivá contesta que

"no obstante que este bien qualquiere espunton puesto contra la parte de donde se puede battir para lo que toca a la resistencia que conviene

hazerse a la artilleria enemiga ... como la spiga o angulo deste espunton es necesario ... ponerle derecho contra el lugar de donde la batteria le puede venir y por el consiguiente la tronera que a el le a de defender es fuerza dreçarse a la mesma parte a donde mira la espiga ... viene quasi a tirar la dicha tronera por frente hazia el lugar de la batteria y como las troneras que tiran por frente es averigudado que pueden poco resistir ni valer concluyo que el poner semejantes espuntones es cosa mal pensada¹⁵"

Esquema del ataque turco a La Goleta en 1574 (COBOS F y CASTRO, J. «El debate en la fortificación del imperio de Carlos V» en Las Fortificaciones de Carlos V. Madrid 2000)

Justifica así una solución que contradice aparentemente las órdenes del emperador y de sus "guerreros" e inaugura una teoría "defensiva" pero notablemente pragmática que pivota sobre la adaptación al terreno y la protección del tiro directo en las troneras de flanco como base del sistema abaluartado. Este argumento presentado por primera vez por Escrivá en san Telmo será curiosamente el tema recurrente en importantes debates posteriores sobre las fortificación de la Goleta en 1538 o sobre la fortificación de Malta en 1565, a los que hemos hecho referencia en la edición crítica del Tratado. Otros debates de este primer periodo, habrían sido los desarrollados en Fuenterabía en 1535-38 cuyas soluciones reflejaría en sus dibujos el pintor espía portugués Francisco de Holanda¹⁶.

En los años siguientes serían importantes los debates en torno a la ciudadela de Amberes, en relación con el alcance de la línea de defensa y la planta ideal a la que luego nos referiremos y especialmente el provocado tras la pérdida de la Goleta

Corona de Castilla durante el reinado de Isabel la Católica Madrid 2004 y COBOS, Fernando . "la fortificación española del primer renacimiento: entre la arqueología de la arquitectura y la arquitectura de papel" en VV AA Ciudades Amuralladas Pamplona 2005.

12).- COBOS, Fernando "Leonardo ingeniero y su contexto: Una guía de lectura crítica del Códice Madrid II" en Los Manuscritos de Leonardo da Vinci de la BNE: Codex Madrid I (Ms. 8937) y Codex Madrid II (Ms. 8936) Primera edición crítica y edición facsimil Madrid 2009 y COBOS, Fernando "...quien a mi rey no obedeciera de mi se guardara: La arquitectura militar española con Fernando el Católico (1474-1516)" en VIGANÓ, M. (Coord.) L'architettura militare nell'età di Leonardo. Locarno (Suiza) 2007.

13).- Alessandro Gaeta. "A tutela et defensa di quisto regno". Il castello a mare di Palermo, Baldiri Meteli e le fortificazioni regie in Sicilia nell'età di Ferdinando il Cattolico (1479-1516): protagonisti, cantieri, maestranze. Palermo 2010, p. 143.

14).- José Javier de Castro Fernandez y Africa Cuadrado Basas. Las fortificaciones de la Corona Hispánica en el Mediterraneo durante los siglos XVI-XVII (1492-1700).

15).- Apología XXXIII y comentario en pág. 62 y 63 en la edición anotada ya citada.

16).- COBOS, Fernando - "Dessins de fortification dans "Os desenhos das antigualhas" du portugais Francisco de Holanda (1538-1540)". Actas de las jornadas de estudio Atlas militares manuscrits europeens. Paris 2004